

Cómo una empresa familiar transformó su gestión para seguir creciendo sin perder su esencia

“ Habéis entendido perfectamente nuestra problemática, habéis formado parte del equipo desde el minuto cero y os habéis sentido parte de esto como si fuera vuestro. ”

BABÉ Y CÍA
LOGÍSTICA Y TRANSPORTES DESDE 1888

CRISTINA GONZÁLEZ-BABÉ,
DIRECTORA GENERAL DE BABÉ Y CÍA.



Ahorros anuales:

Impuesto de Actividades Económicas 50%

Neumáticos 20%

Telecomunicaciones 16%

EL RETO

Con una trayectoria centenaria y una fuerte cultura empresarial basada en las personas, Babé y Cía había experimentado un crecimiento significativo de su actividad y de su flota, llegando a gestionar cerca de 400 vehículos. Sin embargo, algunos procesos internos no habían evolucionado al mismo ritmo que la organización.

Uno de los principales desafíos se encontraba en la gestión del mantenimiento. Los procedimientos existentes habían sido diseñados para una empresa mucho más pequeña y, con el paso del tiempo, se habían convertido en una carga administrativa que dificultaba la obtención de datos relevantes para la toma de decisiones.

Al mismo tiempo, la compañía quería optimizar su estrategia financiera para afrontar futuras necesidades de inversión y renovación de flota con una visión más eficiente y anticipada. El objetivo no era únicamente reducir costes. El reto consistía en modernizar la forma de trabajar, mejorar la capacidad de análisis y preparar la organización para seguir creciendo de manera sostenible.

COLABORACIÓN CON ERA GROUP

Desde el inicio, el proyecto se desarrolló de forma conjunta entre Babé y Cía y ERA Group, con el objetivo de comprender la operativa de la empresa y adaptar las mejoras a una organización donde las personas son clave. Se revisaron los procesos financieros y de renovación de flota, incorporando nuevas formas de análisis y planificación. Además, se implantó una herramienta informática para la gestión del mantenimiento y se definieron indicadores clave que permitieron mejorar el control de la flota y la toma de decisiones.

Adicionalmente, se encontraron ahorros en telecomunicaciones y en el impuesto de actividades económicas (IAE), que también fueron muy bien recibidos por Babé y Cía.

